

Entre la cuesta empinada del monte y el precipicio del valle se extiende un espacio, a que el poeta da el nombre de *piaggia*, es decir, como explican antiguos hablistas florentinos, «el espacio que se extiende debajo de la cuesta erguida de un monte, tal que por él se sube *dolce dolce*, casi sin sentir». El poeta describe esta suave inclinación diciendo que *el pie firme*, el que al andar sostiene el peso del cuerpo, era siempre el más bajo, lo cual no se verifica sino en una llanura o en un plano suavemente inclinado, con una inclinación semejante a la que junto al mar suelen tener las *playas* (1). Conviene, además, advertir que *valle*, en el concepto de Dante, y en lenguaje medieval muchas veces, no es precisamente el terreno llano comprendido entre montañas o alturas, sino más bien una cavidad, una depresión del terreno, semejante a la que bajo el nivel de las tierras emergidas llenan los ríos y los mares (2).

Gráficamente pudiera representarse este primer escenario de la *Divina Comedia* en el adjunto esquema de Francisco Flamini (3).

Manifiestamente, Señores, toda esta introducción de la *Divina Comedia* es simbólica.

(1) «Más bajo» ha de entenderse del nivel que tiene el «pie firme» respecto del que está en movimiento. Véase *Flamini*, I, págs. 96-106.

(2) *Flamini*, I, 90-96.

(3) Parte I, 131.